
Libertad

Pincelada de meditación

Julián Peragón



Libertad

Minuto a minuto, día tras día, se agolpan innumerables acciones que vamos despachando, la mayoría de las veces, de forma rutinaria, casi por inercia, por costumbre o por carácter que, en suma, pasan desapercibidas, envueltas en una neblina inconsciente.

Vemos el resultado inmediato, grato, molesto o indiferente y reaccionamos atrapando, evitando o descuidando, según el caso. Creemos que somos nosotros los que llevamos las riendas del caballo de la vida cuando, lo más probable, es que seamos llevados por la fuerza de la supervivencia, por la búsqueda de reconocimiento, por el imán del deseo o por el arrebató de poder.

Y si al decidir, desde lo más nimio a lo más glorioso de nuestras vidas, no caemos en la cuenta que la libertad está en poder elegir, nos empantanamos. Así, si nuestra acción es compulsiva, inconsciente, parcial o tendenciosa, la consecuencia se revolverá contra nosotros mismos al sentirnos encadenados a la misma.

Pero hay algo invisible previo a toda acción y es el criterio con el que elegimos. Si lo volvemos consciente tendremos claro la motivación profunda y podremos darle vía o acallarla. Porque la libertad nunca puede ir por un camino trillado en una existencia que es toda ella impermanente.

Om shanti. Julián Peragón